Ricardo Lagos a seis días de dejar el cargo:

"Cuatro años es un período demasiado breve"

C. BOFILL, C. GAETE Y J. C. PEREZ

n los últimos meses, el Presidente Ricardo Lagos se ha rehusado a despejar la incógnita sobre si buscará la reelección para regresar a La Moneda en marzo del 2010, cuando cumplirá 72 años, la misma edad que tenía Patricio Aylwin cuando asumió en 1990. En la siguiente entrevista, tampoco entregó señales sobre su decisión en ese campo, aunque reconoció que los ejemplos históricos de presidentes que han tenido esa oportunidad y la han desechado por voluntad propia son, por decir lo menos, escasos.

Sin embargo, Lagos sí se declaró favorable a que exista la posibilidad de reelección inmediata para los presidentes que tienen un mandato de cuatro años, algo que, según él, no quiso decir cuando se acortó el mandato a cuatro años "para que no dijeran que éste caballero está buscando la reelección para él".

No se pronunció respecto de si

- ► En víspera de abandonar el cargo, el Presidente revela que considera que es mejor un período de cuatro años con posibilidad de reelección y señala que no manifestó antes esa opinión para que no dijeran "este caballero está buscando la reelección para él".
- ▶ El Presidente aborda algunos de los temas más controvertidos de sus seis años de gobierno, como las críticas por la presencia de sus parientes en el aparato público, las dificultades iniciales para conquistar la confianza de los empresarios y los problemas con los países vecinos. De la Mandataria electa Michelle Bachelet, sostiene que ésta "iniciará su gobierno con más libertad de la que yo tuve hace 10 años".



Ricardo Lagos a seis días de dejar el cargo:

"Cuatro años es un período demasiado breve"

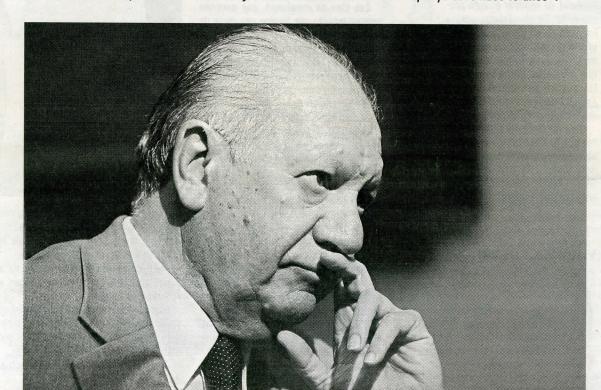
C. BOFILL, C. GAETE Y J. C. PEREZ

n los últimos meses, el Presidente Ricardo Lagos se ha rehusado a despejar la incógnita sobre si buscará la reelección para regresar a La Moneda en marzo del 2010, cuando cumplirá 72 años, la misma edad que tenía Patricio Aylwin cuando asumió en 1990. En la siguiente entrevista, tampoco entregó señales sobre su decisión en ese campo, aunque reconoció que los ejemplos históricos de presidentes que han tenido esa oportunidad y la han desechado por voluntad propia son, por decir lo menos, escasos.

Sin embargo, Lagos sí se declaró favorable a que exista la posibilidad de reelección inmediata para los presidentes que tienen un mandato de cuatro años, algo que, según él, no quiso decir cuando se acortó el mandato a cuatro años "para que no dijeran que éste caballero está buscando la reelección para él".

No se pronunció respecto de si le parecería legítimo que hubiese una reforma constitucional para permitir la reelección de Michelle Bachelet, aunque quienes lo conocen dan una importante pista: no vio con buenos ojos cuando su amigo Fernando Henrique Cardoso cambió la Constitución brasileña para poder reelegirse,

- ► En víspera de abandonar el cargo, el Presidente revela que considera que es mejor un período de cuatro años con posibilidad de reelección y señala que no manifestó antes esa opinión para que no dijeran "este caballero está buscando la reelección para él".
- ▶ El Presidente aborda algunos de los temas más controvertidos de sus seis años de gobierno, como las críticas por la presencia de sus parientes en el aparato público, las dificultades iniciales para conquistar la confianza de los empresarios y los problemas con los países vecinos. De la Mandataria electa Michelle Bachelet, sostiene que ésta "iniciará su gobierno con más libertad de la que yo tuve hace 10 años".



Cardoso cambió la Constitución brasileña para poder reelegirse, por considerar que estaba legislando en causa propia.

Ricardo Lagos está cosechando uno de los más exitosos cierres de gobierno de la historia chilena, un saldo que incluye salir con una popularidad de más del 60%, una economía pujante, una Constitución despojada de enclaves autoritarios, una gran apertura cultural y dejando en su oficina de La Moneda a una sucesora de su coalición.

Se trata de un resultado en el cual la suerte -como él mismo lo reconoce- también jugó un papel importante: al contrario de su antecesor, Eduardo Frei, que partió bien y terminó mal, los vientos de la economía mundial soplaron con fuerza a su favor. Además, durante su sexenio su gobierno también fue sacudido por fuertes tormentas, como cuando se destaparon las irregularidades del caso MOP-Gate. A la hora de hacer un balance, el Presidente no eludió referirse a los aspectos menos complacientes y más difíciles de su sexenio.

En "El libro de Lagos", publicado a fines de 1998, usted afirma que "no se puede gobernar pensando en la historia, porque tal pensamiento lleva a una tremenda rigidez, a lo mejor a Allende le hubiese ido distinto si no hubiese pensado en la historia". ¿Sigue pensando lo mismo?

Para llegar a una cierta meta, a veces en la política tienes que ser GEStoy diciendo que es mejor (un período de cuatro años con posibilidad de reelección) desde un punto estrictamente de técnica legislativa.

más dúctil, pero puedes decir ¿cómo va a juzgar la historia este acto? Puede que la historia lo juzgue mal, pero el propósito final era llegar allá... Entonces, a ratos cierta rigidez te impide gobernar. Mi reflexión tenía que ver con que el Presidente Allende tuvo en un momento la sensación de que si era más dúctil, podía ser percibido por la historia como un acto de poca lealtad con la gente que lo eligió. Ahora ¿cómo la historia te va a juzgar? Es imposible definirlo. La perspectiva y la forma en que te juzga la historia van cambiando con el tiempo.

¿Está de acuerdo, como piensan muchos, de que al asumir el gobierno su misión histórica era conjurar el fantasma de Allende?

Es verdad que como resultado del golpe del '73 había una percepción de que la izquierda no tenía capacidad de gobernar. Eso a mí me daba menos libertad para gobernar que otros. Pero esa percepción de que la izquierda no era

66 Lo pensaba antes cuando se acortó el mandato, y lo sigo pensando ahora, pero no lo dije en su momento porque podría haber ruido, para que no dijeran ah, 'este caballero está buscando la reelección para él'

capaz de gobernar concluyó y, en ese sentido, creo que la Presidenta Bachelet iniciará su gobierno con más libertad de la que yo tuve hace seis años.

En su primer discurso tras ser electo, en la Plaza de la Constitución, dijo "voy a ser el Presidente de todos los chilenos".

Y agregué que no venía a administrar las nostalgias del pasado. Más que un "fantasma", lo que existía era la percepción de un gobierno que al final había terminado como terminó, y a mí me parecía que yo tenía que gobernar de una manera tal que pudiéramos avanzar en nuestras ideas, en nuestras propuestas de país, pero avanzar con todos y no con unos a favor y otros en contra.

Hay una ley de la política que establece que las relaciones entre antecesor y sucesor son muy complicadas. La Presidenta Bachelet decidió no heredar ningún ministro suyo y ha dicho que comienza un nuevo estilo de hacer política. ¿Cómo se van a evitar los roces?

El rol de un ex Presidente es tener la sensatez para no inmiscuirse en lo que hace su sucesor, especialmente si es de su misma coalición y ha sido miembro de su gabinete. Hay que dejar espacio para que despliegue sus potencialidades. En una democracia

uno recibe el bastón del anterior y se lo entrega al que sigue. Me parece legítimo que quien llega quiera establecer una cierta diferenciación. Creo que la presidencia mía es distinta a la del Presidente Frei o del Presidente Aylwin, y no me cabe duda de que la Presidenta Bachelet va a ejercer la presidencia de una

¿En qué medida la presencia de su hijo en el gabinete puede ayudar a hacer

manera distinta a la nuestra.



cia es que él se reeligió y usted no. ¿Los paralelos van a seguir o no?

La diferencia es que él se reeligió tras cambiar la Constitución para eso.

Cosa que usted dijo que no estaba dispuesto a hacer.

Desde un comienzo dije no. Pero en mi fuero íntimo pienso que es mejor un período de cuatro años con posibilidad de reelección. Lo pensaba entonces cuando se acortó el mandato y lo sigo pensando ahora. Pero no lo dije en su momento porque podría haber ruido, para que no dijeran 'este caballero está buscando la reelección para él'.

¿Quiere decir que le parecería legítimo, si hay consenso para establecer la reelección, que Michelle Bachelet pueda postular el 2009?

el 2009?

No, no estoy diciendo eso. Estoy diciendo que desde un punto de vista estrictamente de técnica legis-

(Mi hijo) tiene que servir a la Presidenta que lo nombró y su lealtad es con ella; creo que no tiene por qué haber roces, porque mi función termina el 11 de marzo"



un puente entre los dos gobiernos que evite roces?

El tiene que servir a la Presidenta que lo nombró y su lealtad es con ella, y creo que no tiene por qué haber roces, porque mi función termina el 11 de marzo.

Felipe González dijo que los ex presidentes son como los jarrones chinos: todos los consideran muy valiosos, pero no saben qué hacer con ellos, especialmente sus sucesores.

Comparto la teoría del jarrón

de Felipe González. Por eso, me estoy preparando para hacer cosas más vinculadas al ámbito internacional. Si me preguntan ¿qué le parece la designación del gabinete? y respondo "muy buena", se va a decir "el ex Presidente Lagos está blindando a la Presidenta". Y si digo algo que se asemeje a la crítica, no les digo la que se arma. No es mi rol. Hasta el 16 de enero yo podía llamar a la candidata Bachelet y decirle "mira, creo tal cosa";

como Presidenta electa, nos podemos llamar el uno al otro. Pero después del 11 de marzo, o ella me llama o no conversamos, porque ella es la Presidenta.

Existe un gran paralelo entre su carrera y la de Fernando Henrique Cardoso, ex Presidente de Brasil. Los dos emergen desde el mundo académico a la política, los dos luchan contra regímenes militares, los dos sufren derrotas que parecían definitivas en los 80. Y ahora usted lo va a suceder en el Club de Madrid. La única diferensi hay consenso para establecer la reelección, que Michelle Bachelet pueda postular el 2009?

No, no estoy diciendo eso. Estoy diciendo que desde un punto de vista estrictamente de técnica legislativa, es mejor un período de cuatro años con la posibilidad de reelección. Gobernar es tener una visión clara de lo que se quiere hacer, y cuatro años es un período demasiado breve.

Respecto de su posible reelección, hemos tratado de encontrar un solo ejemplo histórico de un Presidente que tuviera a su alcance la posibilidad de buscar la reelección y haya renunciado a esa opción por voluntad propia. Usted es un gran lector de historia, ¿tiene algún ejemplo?

No lo sabría decir. Después de los cuatro decenios, con la Constitución de 1833, ningún Presidente se reeligió.

También buscamos a nivel internacional, Presidente.

(Piensa unos segundos) Buena parte de los ejemplos internacionales son de naciones con sistemas parlamentarios y ahí se pueden elegir indefinidamente. Pero sí, es verdad: si es que existen esos ejemplos, son muy escasos.

Cada vez que se le pregunta por el tema usted responde que no tiene resuelto qué va a hacer.

Yo luché para ser candidato a Presidente, tenía muy claro el proyecto que tenía en la cabeza. Ahora tengo claro que tengo que terminar bien y descansar.

Un proyecto pendiente es unificar a la izquierda en un solo partido. ¿Hasta qué punto ese proyecto lo sigue entusiasmando? ¿Lo considera viable?

Este proyecto tiene que ponderarse con el hecho de que hay una coalición exitosa que hay que cuidar. Por lo tanto, si un proyecto como el que estamos conversando pone en peligro a la coalición, más vale que sigamos como estamos.

SIGUE EN PAGINA 6

como Presidenta electa, yo puedo llamar a Bachelet y decirle 'mira, creo tal cosa'. Pero después del 11 de marzo, o ella me llama o no conversamos porque ella es la Presidenta".

c Este tema del nepotismo... ¿Le iba a decir (al vicepresidente de Corfo) usted se va porque es yerno mío, si había sido nombrado en el gobierno anterior? Me parece ridículo".

Ricardo Lagos a seis días de dejar el cargo:

"Cuatro años es un período demasiado breve"

C. BOFILL, C. GAETE Y J. C. PEREZ

n los últimos meses, el Presidente Ricardo Lagos se ha rehusado a despejar la incógnita sobre si buscará la reelección para regresar a La Moneda en marzo del 2010, cuando cumplirá 72 años, la misma edad que tenía Patricio Aylwin cuando asumió en 1990. En la siguiente entrevista, tampoco entregó señales sobre su decisión en ese campo, aunque reconoció que los ejemplos históricos de presidentes que han tenido esa oportunidad y la han desechado por voluntad propia son, por decir lo menos, escasos.

Sin embargo, Lagos sí se declaró favorable a que exista la posibilidad de reelección inmediata para los presidentes que tienen un mandato de cuatro años, algo que, según él, no quiso decir cuando se acortó el mandato a cuatro años "para que no dijeran

- ► En víspera de abandonar el cargo, el Presidente revela que considera que es mejor un período de cuatro años con posibilidad de reelección y señala que no manifestó antes esa opinión para que no dijeran "este caballero está buscando la reelección para él".
- ▶ El Presidente aborda algunos de los temas más controvertidos de sus seis años de gobierno, como las críticas por la presencia de sus parientes en el aparato público, las dificultades iniciales para conquistar la confianza de los empresarios y los problemas con los países vecinos. De la Mandataria electa Michelle Bachelet, sostiene que ésta "iniciará su gobierno con más libertad de la que yo tuve hace 10 años".





lidad de reelección inmediata para los presidentes que tienen un mandato de cuatro años, algo que, según él, no quiso decir cuando se acortó el mandato a cuatro años "para que no dijeran que éste caballero está buscando la reelección para él".

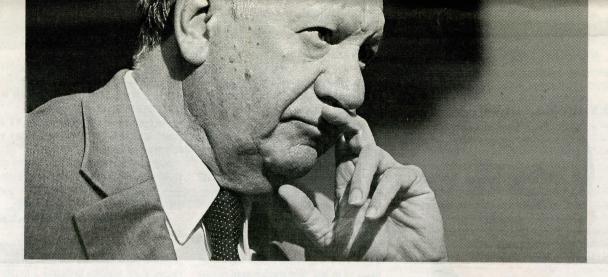
No se pronunció respecto de si le parecería legítimo que hubiese una reforma constitucional para permitir la reelección de Michelle Bachelet, aunque quienes lo conocen dan una importante pista: no vio con buenos ojos cuando su amigo Fernando Henrique Cardoso cambió la Constitución brasileña para poder reelegirse, por considerar que estaba legislando en causa propia.

Ricardo Lagos está cosechando uno de los más exitosos cierres de gobierno de la historia chilena, un saldo que incluye salir con una popularidad de más del 60%, una economía pujante, una Constitución despojada de enclaves autoritarios, una gran apertura cultural y dejando en su oficina de La Moneda a una sucesora de su coalición.

Se trata de un resultado en el cual la suerte -como él mismo lo reconoce- también jugó un papel importante: al contrario de su antecesor, Eduardo Frei, que partió bien y terminó mal, los vientos de la economía mundial soplaron con fuerza a su favor. Además, durante su sexenio su gobierno también fue sacudido por fuertes tormentas, como cuando se destaparon las irregularidades del caso MOP-Gate. A la hora de hacer un balance, el Presidente no eludió referirse a los aspectos menos complacientes y más difíciles de su sexenio.

En "El libro de Lagos", publicado a fines de 1998, usted afirma que "no se puede gobernar pensando en la historia, porque tal pensamiento lleva a una tremenda rigidez, a lo mejor a Allende le hubiese ido distinto si no hubiese pensado en la historia". ¿Sigue pensando lo mismo?

Para llegar a una cierta meta, a veces en la política tienes que ser



66 Estoy diciendo que es mejor (un período de cuatro años con posibilidad de reelección) desde un punto estrictamente de técnica legislativa.

más dúctil, pero puedes decir ¿cómo va a juzgar la historia este acto? Puede que la historia lo juzgue mal, pero el propósito final era llegar allá... Entonces, a ratos cierta rigidez te impide gobernar. Mi reflexión tenía que ver con que el Presidente Allende tuvo en un momento la sensación de que si era más dúctil, podía ser percibido por la historia como un acto de poca lealtad con la gente que lo eligió. Ahora ¿cómo la historia te va a juzgar? Es imposible definirlo. La perspectiva y la forma en que te juzga la historia van cambiando con el tiempo.

¿Está de acuerdo, como piensan muchos, de que al asumir el gobierno su misión histórica era conjurar el fantasma de Allende?

Es verdad que como resultado del golpe del '73 había una percepción de que la izquierda no tenía capacidad de gobernar. Eso a mí me daba menos libertad para gobernar que otros. Pero esa percepción de que la izquierda no era

Lo pensaba antes cuando se acortó el mandato, y lo sigo pensando ahora, pero no lo dije en su momento porque podría haber ruido, para que no dijeran ah, 'este caballero está buscando la reelección para él'

capaz de gobernar concluyó y, en ese sentido, creo que la Presidenta Bachelet iniciará su gobierno con más libertad de la que yo tuve hace seis años.

En su primer discurso tras ser electo, en la Plaza de la Constitución, dijo "voy a ser el Presidente de todos los chilenos".

Y agregué que no venía a administrar las nostalgias del pasado. Más que un "fantasma", lo que existía era la percepción de un gobierno que al final había terminado como terminó, y a mí me parecía que yo tenía que gobernar de una manera tal que pudiéramos avanzar en nuestras ideas, en nuestras propuestas de país, pero avanzar con todos y no con unos a favor y otros en contra.

Hay una ley de la política que establece que las relaciones entre antecesor y sucesor son muy complicadas. La Presidenta Bachelet decidió no heredar ningún ministro suyo y ha dicho que comienza un nuevo estilo de hacer política. ¿Cómo se van a evitar los roces?

El rol de un ex Presidente es tener la sensatez para no inmiscuirse en lo que hace su sucesor, especialmente si es de su misma coalición y ha sido miembro de su gabinete. Hay que dejar espacio para que despliegue sus potencialidades. En una democracia uno recibe el bastón del anterior y se lo entrega al que sigue. Me parece legítimo que quien llega quiera establecer una cierta diferenciación. Creo que la presidencia mía es distinta a la del Presidente Frei o del Presidente Aylwin, y no me cabe duda de que la Presidenta Bachelet ya a ejercer la presidencia de una manera distinta a la nuestra.

¿En qué medida la presencia de su hijo en el gabinete puede ayudar a hacer





cia es que él se reeligió y usted no. ¿Los paralelos van a seguir o no?

La diferencia es que él se reeligió tras cambiar la Constitución para eso.

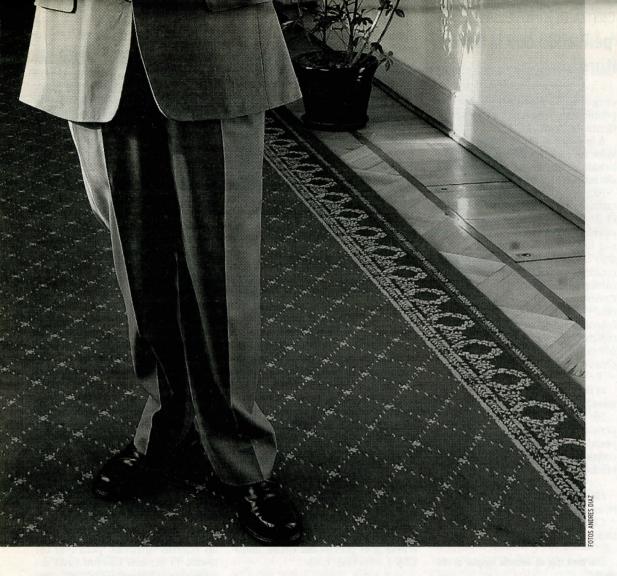
Cosa que usted dijo que no estaba dispuesto a hacer.

Desde un comienzo dije no. Pero en mi fuero íntimo pienso que es mejor un período de cuatro años con posibilidad de reelección. Lo pensaba entonces cuando se acortó el mandato y lo sigo pensando ahora. Pero no lo dije en su momento porque podría haber ruido, para que no dijeran 'este caballero está buscando la reelección para él'.

¿Quiere decir que le parecería legítimo, si hay consenso para establecer la reelección, que Michelle Bachelet pueda postular el 2009?

ción, que Michelle Bachelet pueda postular el 2009?

No, no estoy diciendo eso. Estoy diciendo que desde un punto de vista estrictamente de técnica legis66 (Mi hijo) tiene que servir a la Presidenta que lo nombró y su lealtad es con ella; creo que no tiene por qué haber roces, porque mi función termina el 11 de marzo"



un puente entre los dos gobiernos que evite roces?

El tiene que servir a la Presidenta que lo nombró y su lealtad es con ella, y creo que no tiene por qué haber roces, porque mi función termina el 11 de marzo.

Felipe González dijo que los ex presidentes son como los jarrones chinos: todos los consideran muy valiosos, pero no saben qué hacer con ellos, especialmente sus sucesores.

Comparto la teoría del jarrón

de Felipe González. Por eso, me estoy preparando para hacer cosas más vinculadas al ámbito internacional. Si me preguntan ¿qué le parece la designación del gabinete? y respondo "muy buena", se va a decir "el ex Presidente Lagos está blindando a la Presidenta". Y si digo algo que se asemeje a la crítica, no les digo la que se arma. No es mi rol. Hasta el 16 de enero yo podía llamar a la candidata Bachelet y decirle "mira, creo tal cosa";

como Presidenta electa, nos podemos llamar el uno al otro. Pero después del 11 de marzo, o ella me llama o no conversamos, porque ella es la Presidenta.

Existe un gran paralelo entre su carrera y la de Fernando Henrique Cardoso, ex Presidente de Brasil. Los dos emergen desde el mundo académico a la política, los dos luchan contra regímenes militares, los dos sufren derrotas que parecían definitivas en los 80. Y ahora usted lo va a suceder en el Club de Madrid. La única diferensi hay consenso para establecer la reelección, que Michelle Bachelet pueda postular el 2009?

No, no estoy diciendo eso. Estoy diciendo que desde un punto de vista estrictamente de técnica legislativa, es mejor un período de cuatro años con la posibilidad de reelección. Gobernar es tener una visión clara de lo que se quiere hacer, y cuatro años es un período demasiado breve.

Respecto de su posible reelección, hemos tratado de encontrar un solo ejemplo histórico de un Presidente que tuviera a su alcance la posibilidad de buscar la reelección y haya renunciado a esa opción por voluntad propia. Usted es un gran lector de historia, ¿tiene algún ejemplo?

No lo sabría decir. Después de los cuatro decenios, con la Constitución de 1833, ningún Presidente se reeligió.

También buscamos a nivel internacional, Presidente.

(Piensa unos segundos) Buena parte de los ejemplos internacionales son de naciones con sistemas parlamentarios y ahí se pueden elegir indefinidamente. Pero sí, es verdad: si es que existen esos ejemplos, son muy escasos.

Cada vez que se le pregunta por el tema usted responde que no tiene resuelto qué va a hacer.

Yo luché para ser candidato a Presidente, tenía muy claro el proyecto que tenía en la cabeza. Ahora tengo claro que tengo que terminar bien y descansar.

Un proyecto pendiente es unificar a la izquierda en un solo partido. ¿Hasta qué punto ese proyecto lo sigue entusiasmando? ¿Lo considera viable?

Este proyecto tiene que ponderarse con el hecho de que hay una coalición exitosa que hay que cuidar. Por lo tanto, si un proyecto como el que estamos conversando pone en peligro a la coalición, más vale que sigamos como estamos.

SIGUE EN PAGINA 6

Como Presidenta electa, yo puedo llamar a Bachelet y decirle 'mira, creo tal cosa'. Pero después del 11 de marzo, o ella me llama o no conversamos porque ella es la Presidenta".

decir (al vicepresidente de Corfo) usted se va porque es yerno mío, si había sido nombrado en el gobierno anterior? Me parece ridículo".

Al hacer el balance de su gobierno, usted se enorgullece del cambio cultural que se ha traducido en una ampliación de las libertades a todo nivel. Un aspecto de esa modernidad es un mayor escrutinio a las autoridades. ¿No considera natural entonces que se cuestione si es ético que parientes suvos se adjudiquen contratos en el aparato público sin licitación?

No estoy de acuerdo. La mejor demostración de que hay modernidad y un estado impersonal es que estos señores fueron investigados y todo estaba perfecto. No se puede pensar que porque uno llega a Presidente estos señores tienen que irse a la luna. Lo otro es suponer que las licitaciones se hacen a dedo. Respecto de este caso particular (su cuñado Hernán Durán), este señor tenía licitaciones desde mucho antes que yo llegara a La Moneda. A mí no me parece que la modernidad sea creer que todos somos coimeros y ladrones o no creer que puedan funcionar las instituciones del Estado. ¿Eso es la modernidad? Si eso es lo que se entiende por modernidad, todavía nos falta lo que hay en otros países, el "escrutinio" que tiene que ver con la vida privada de las personas.

¿A qué se refiere?

Se los voy a explicar con un chiste. Hay una pareja fogosa en un auto y ella le dice "pero no seas tan tímido", él responde: "tengo pensado en 30 años más ser presidente de Estados Unidos".

Sabemos que le molesta este tema, pero si uno examina su sexenio, en lo que ha sido más cuestionado es por haber colocado parientes en puestos de gobierno. En una entrevista antes de morir, publicada por la revista Qué Pasa en

66 Eso (el acuerdo con la UDI en medio de la crisis MOP-Gate) no tiene nada que ver con las investigaciones iudiciales. Cuando dicen 'salvamos al gobierno', veo que las investigaciones han continuado".

del Presidente Frei en todas las reuniones de Apec... Por eso me gusta distinguir. Hernán Durán fue cuestionado por tener contrato con el Estado. Dicho sea de paso, él habría sido un gran hombre para la Comision Nacional del Medio Ambiente, porque es su actividad, y no lo nombré porque iban a decir "ah, está nombrando al cuñado". Entonces decidió trabajar en una empresa privada. Entonces este tema del nepotismo... ¿Le iba a decir usted se va porque es verno mío, si había sido nombrado en el gobierno anterior?

¿No le parece legítimo que, independiente de que no haya nada incorrecto, se cuestione -por ejemplo- que una empresa se lleve un proyecto sin licitación?

Puede haber o no licitaciones. adjudicaciones privadas con un numero X de empresas y no abiertas o públicas, eso tiene que ver con la administración del Estado. Pero quiero volver al tema del nepotismo porque ustedes me dicen que nadie cuestiona a su hijo Ricardo Lagos Weber. El tenía un convenio a honorarios, es decir lo podían echar en cualquier momento y por lo tanto él fue nombrado varias veces en ese cargo, anualmente, por lo menos, porque tenía un convenio a honorarios bajo la presidencia del señor Frei. ¿En qué quedamos? ¿Respecto de Ricardo Lagos y su

66 No estoy arrepentido de haber usado la analogía del jarrón (en el caso Corfo-Inverlink). Se robaron un jarrón. Sigo pensando que la banca privada no estuvo a la altura".



si se quiere legislar, pero legislemos en serio.

Usted termina su gestión con muy buenos indicadores: PIB por sobre el 6%. desempleo en 7%, US\$ 5 mil millones de superávit fiscal, casi 40 mil millones de bió desde el "déjenos trabajar tranquilos, señor Presidente", otra frase de Enade, muy aplaudida en su momento. Para mí era claro: primero, vamos a hacer acuerdos de libre comercio, aplaudidos por Sabemos que le molesta este tema, pero si uno examina su sexenio, en lo que ha sido más cuestionado es por haber colocado parientes en puestos de gobierno. En una entrevista antes de morir, publicada por la revista Qué Pasa en noviembre, Erich Schnake hizo una fuerte crítica al hecho de que hubiesen parientes suyos en el gobierno y dijo que su gran defecto era pensar "lo que yo hago está bien hecho".

Leí esa entrevista y no estoy de acuerdo. De partida, yo mantuve una cantidad importante de funcionarios de la administración Frei en mi gobierno, como los ministros José Antonio Gómez y José Miguel Insulza. Gonzalo Rivas (su yerno) tenía tres años de vicepresianalogía del jarrón (en el caso Corfo-Inverlink). Se robaron un jarrón. Sigo pensando que la banca privada no estuvo a la altura".

dente en la Corfo y las mejores calificaciones. Y ¿porque yo llegué tenía que echarlo? El otro caso de supuesto nepotismo era mi hijo, Ricardo Lagos Weber.

Su hijo nunca ha sido cuestionado, salvo en una ocasión muy aislada, cuando unos diputados hicieron un "mapa del nepotismo" criticado por poco riguroso.

Sí, pero decían: "usted tiene al hijo..." Bueno, él era el senior officer

cargo en la Cancillería no hay problemas, respecto del vicepresidente de Corfo, sí?

A lo mejor el límite habría sido que todos sus parientes salieran del gobierno, incluido su hijo, aunque pareciera injusto. ¿No comparte ese criterio?

No, porque mi hijo había venido trabajando en el Estado. Además, él dependía del subsecretario económico y del ministro de Relaciones Exteriores. En el caso de Gonzalo Rivas, tenía los mejores antecedentes de todos, entonces llega el ministro de Economía, el primer ministro que tuve, Pepo de Gregorio, y me dice: "yo propongo a fulano, que se quede". Me parece ridículo decirle échelo porque es mi yerno. Mi criterio es que las cosas no funcionan así.

Al final, a raíz del caso Corfo-Inverlink usted le pidió la renuncia.

No le pedí la renuncia por ser mi yerno. Si no lo fuera se la habría pedido igual. Lo que ocurrió es que consideré que había una responsabilidad política.

¿Si volviera atrás no haría nada diferente, incluso para ahorrarse malos ratos?

Claro, después de lo que ha ocurrido, claro.

¿No cree que se debería legislar al respecto?

Si se quiere hacer una legislación tiene que ser amplia, y eso pasa también por aquellas personas que están en el sector privado y usan recursos que son públicos. Los fondos de pensiones que usted está administrando son fondos de otros. Me parece muy bien si se quiere legislar, pero legislemos en serio.

Usted termina su gestión con muy buenos indicadores: PIB por sobre el 6%, desempleo en 7%, US\$ 5 mil millones de superávit fiscal, casi 40 mil millones de dólares en exportaciones y tratados de libre comercio con 43 países y seis más en carpeta. Más allá del buen desempeño, ¿está de acuerdo en que en todo esto el factor suerte jugó un rol?

Claro, así como al comienzo hubo un factor de mala suerte.

Tuvo la buena suerte que el Presidente Frei no tuvo, ¿no?

Sí, en cuanto a ir de menos a más. Lo cual nos debe llevar a ser cuidadosos con la economía v saber que hay períodos de vacas gordas y vacas flacas. En ese sentido, quisiera reivindicar la tesis del superávit estructural que en los primeros tiempos fue una palanca clave, porque Chile fue uno de los pocos países que mantuvieron un crecimiento magro, del 2%, 2,8%, pero a través del superávit estructural tuvimos déficit contables, el mundo financiero nos creyó, y porcentualmente la inversión pública fue muy superior a la inversión privada. Entonces cuando ahora me dicen: "mire, qué suerte tiene usted, con el precio del cobre como está", digo sí, efectivamente, pero para ser creíbles no podemos gastar todo lo que nos entra por el cobre, porque de acuerdo al superávit estructural tenemos que gastar como si el precio del cobre fuera US\$ 1,10 o US\$ 1,20.

Usted dijo en Enade 2001 que "era más fácil participar en maniobras militares que venir a Enade", mientras que al finalizar su período, en Enade 2005 dijo: "Me voy con más amigos que los que tenía hace seis años". ¿Cambió su percepción de los empresarios?

Creo que el empresariado cam-

quilos, señor Presidente", otra frase de Enade, muy aplaudida en su momento. Para mí era claro: primero, vamos a hacer acuerdos de libre comercio, aplaudidos por todos. Pero una econmía de excelencia también implica respetar normas laborales, el medio ambiente, el ISO 9.000, y conlleva una mayor cohesión social en el país. Creo que hubo un tiempo en que ellos pensaban: "este señor me está contando estos cuentos" cuando yo hablaba de cohesión social en la época de la discusión del seguro de desempleo, la elusión y la evasión tributaria. Se tomaron esas decisiones y la clave estuvo en las relaciones con los empresarios, que se fueron convenciendo. Juan Claro jugó un papel muy importante en ese proceso. Me impactó mucho cuando él me dijo en Enade: 'Presidente, usted nombra 3.500 funcionarios de su confianza; Tony Blair, 250'. Al poco tiempo se planteó el tema de la alta dirección publica, el tema de la transparencia del Estado, los temas de corrupción y se abrió la posibilidad de aprobar una legislación. Ese fue el famoso acuerdo con Pablo Longueira.

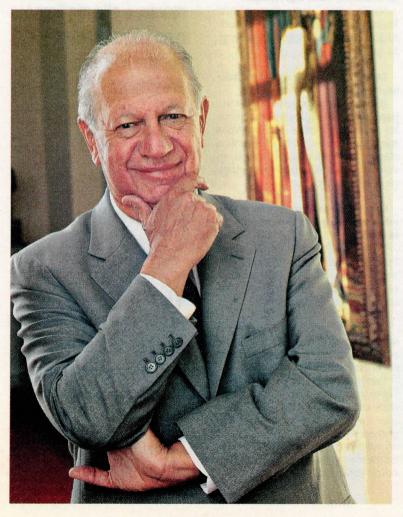
bió desde el "déjenos trabajar tran-

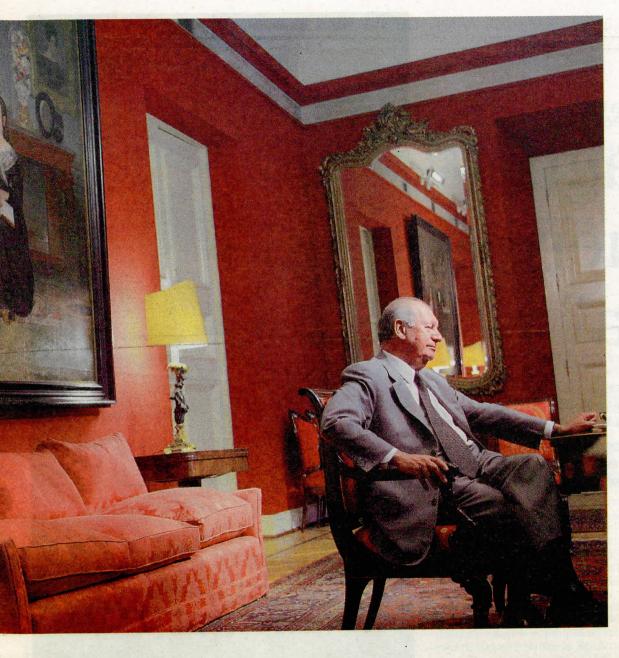
¿Para usted Juan Claro jugó un papel con los empresarios similar al del general Cheyre con las Fuerzas Armadas?

Sí, creo que Juan Claro jugó un papel en el empresariado similar al del general Juan Emilio Cheyre en las Fuerzas Armadas, pero con un matiz. El general Cheyre tuvo un antecesor, el general Izurieta, que también fue muy importante. El general Izurieta fue muy determinante en entender el rol en un sistema democrático del alto mando.

No le pasó lo mismo con el antecesor de Juan Claro, Ricardo Ariztía, con quien no tuvo una buena relación.

66 Tanto Andrónico Luksic padre como Anacleto Angelini me merecen admiración. Respecto de los dos casos (Celulosa Arauco y Lucchetti Perú), el caso más complejo fue el de Celco".





66 Si me preguntan cuál es el principal debe en política exterior, diría que no avanzamos lo suficiente con Bolivia. En mi descargo, traté con seis presidentes en seis años".

Todos temas en los que el gobierno no tiene ningún control. ¿Qué puede hacer si unos muchachos escriben graffitis en unas piedras históricas o Lan Chile pase un video? Si estos temas llevan a crisis política, hay un tema más de fondo.

¿Se trata de desviar la atención de problemas internos?

No estoy seguro de que siempre sea así. Pero constato que son todos elementos respecto a los que el gobierno no tiene responsabilidad. Compare eso con el espionaje al consulado argentino en Punta Arenas. Se habría tenido que declarar una guerra... La relación ha sido muy compleja con Perú y lo lamento mucho. Así y todo, hemos avanzado en otros temas, como el comercial.

Con el que sí logró superar las dificultades fue con el Presidente Chávez.

El Presidente Chávez tiene una cierta visión de las cosas, pero eso no significa que sea una fuerza desestabilizadora de América Latina. Que se elija a Evo Morales, no es producto de Chávez, sino de un pueblo boliviano que quiere modificaciones profundas al statu quo.

Uno de los grandes logros de su gobierno fue el TLC con EE.UU. ¿Usted temió que ese tratado pudiera fracasar tras la negativa de apoyar la invasión a Irak?

No. Pero en su momento hay que evaluar. Cuando me di cuenta

Era bien amigo de Ricardo, la verdad. Pero, sí, tuve una relación un poco más difícil.

Usted acaba de aludir al acuerdo con Pablo Longueira. En la oposición dicen que

dos casos que ustedes mencionan, el más complejo fue el de Celco.

¿Por qué?

Porque tenía que ver con la institucionalidad del Estado, con 66 Estoy de acuerdo en que Juan Claro jugó un papel en el empresariado similar al del general Juan Emilio Cheyre en las Fuerzas Armadas".

cia del banco. No digo del gerente tras la muerte del general Banzer.

a dónde iban las cosas y que ibamos a tener que decirle no al PresiEra bien amigo de Ricardo, la verdad. Pero, sí, tuve una relación un poco más difícil.

Usted acaba de aludir al acuerdo con Pablo Longueira. En la oposición dicen que Longueira lo salvó a usted. Usted ha dicho que el momento más difícil de su gobierno fue la enfermedad de su esposa, lo que pertenece más bien al ámbito personal. ¿En términos de gestión, el problema más difícil fue MOP-Gate?

Sí, todo el tema vinculado a las ideas de corrupción o cosas de esa naturaleza, porque es algo muy ajeno a mi modo de ser y creo que la gente sabe eso. Respecto del acuerdo con Longueira, lo que discutimos fueron dos cosas: la alta dirección pública y cómo se hacen los nombramientos de los altos funcionarios del Estado. Cuando Longueira manifestó su disponibilidad para ello, lo vinculé con lo que me había dicho Juan Claro en la Enade y me pareció que era obvio avanzar en esa dirección.

Pero usted estaba en medio de la tormenta política.

Estaba en la tormenta política, pero me pareció que era tremendamente positivo dar esa señal en medio de esa tormenta. Ahora, con el mayor respeto, eso no tiene nada que ver con las investigaciones judiciales, que todas han seguido su curso. Entonces, cuando dicen "salvamos al gobierno de esto", yo veo que las investigaciones han continuado en todo este período.

Durante su gobierno dos de los principales grupos empresariales enfrentaron serias dificultades: Luksic con el caso Lucchetti, en Perú, y Angelini, con Celulosa Arauco. ¿Cuál fue más difícil?

Tanto Andrónico Luksic padre como Anacleto Angelini me merecen admiración. Cuando era chico había un libro que se llamaba Forjadores de Chile, y ahí figuraba José Santos Ossa y otros personajes que no salen en la mayoría de los libros de historia, donde aparecen sólo Presidentes y generales. Mi percepción es que ellos son los forjadores de ahora. Respecto de los

dos casos que ustedes mencionan, el más complejo fue el de Celco.

¿Por qué?

Porque tenía que ver con la institucionalidad del Estado, con cómo funciona el tema medioambiental. Creo que esa fue una experiencia muy dolorosa para la empresa, que tenía una cierta forma de administrarse respecto de esos temas medioambientales. Esa fue una parte que me costó mucho, porque había que encontrar una solución adecuada para todos. No se podía seguir con lo que había ocurrido y no se podía decir que se acabe la empresa.

Se dijo incluso que usted le sugirió a Anacleto Angelini que sacara a Alejandro Pérez...

No. Pero sí le señalé que había que tomar en serio las normas medioambientales del país.

¿Está arrepentido de haber usado la analogía del jarrón en el caso Inverlink?

No estoy arrepentido de haber

66 Estoy de acuerdo en que Juan Claro jugó un papel en el empresariado similar al del general Juan Emilio Cheyre en las Fuerzas Armadas".

cia del banco. No digo del gerente general ni del presidente, que es una distinguida persona. Pero el jarrón que pasó por el Scotia, se recuperó, ¿o no?

Pero usted flexibilizó su posición en medio de la crisis.

Flexibilice sobre la base de que ellos iban a preocuparse de hacer una operación final tipo Scotia-Bank. Se recuperaron otros pedazos del jarrón, pero lo grueso no.

Sus palabras provocaron un problema en el sistema financiero.

Sí, claro.

También le significó un momento de tensión con su ministro de Hacienda.

Nunca tuve en estos seis años tensión con el ministro de Hacienda. El se preocupó porque su obligación es que el sistema

66 Cuando ahora me dicen: 'qué suerte tiene usted, con el cobre', digo sí, pero para ser creíbles no podemos gastar todo porque de acuerdo al superávit estructural tenemos **que gastar como si el precio fuera de** US\$ 1,10 o US\$ 1,20".

usado la analogía del jarrón. Se robaron un jarrón. Hubo unos señores que robaron unos documentos y con connivencia de empleados del banco robaron el jarrón, y el banco dijo: 'no, el problema no es mío, es de los empleados'. El banco Scotia (Bank) dijo: "reconozco el tema". ¿Y por qué los otros no? ¿Cuál es la ética del Scotia y cuál es la ética de los otros? Sé que contrataron los mejores abogados de la plaza para defenderse y no quiero hacer comentarios sobre el fallo que hará pronto el juez Villarroel. No me corresponde, pero hubo conniven-

financiero marche y fue a conversar con el presidente de la Asociación de Bancos para buscar una solución. Sigo pensando que la banca privada no estuvo a la altura. Mi convicción es que no debieron refugiarse en los mejores abogados de la plaza.

Usted deja un país con una sólida posición internacional, con buena imagen y excelentes relaciones con Estados Unidos y Europa, además de 46 tratados de libre comercio. Sin embargo, hay un asunto pendiente: el tema regional. Respecto de Bolivia, por ejemplo, se inició en forma muy auspiciosa pero todo se complicó tras la muerte del general Banzer.

El tema regional siempre ha sido de primera prioridad para mí. Ahora, otra cosa es que haya una relación vecinal compleja producto de la historia. No es baladí que Chile hava ocupado Lima durante cuatro años. Tampoco lo es el tema del mar con Bolivia. Tenemos que vivir con eso. Nosotros hicimos avances con Banzer, pero vino su enfermedad y falleció. Tenía muy claro que era más práctico avanzar con él, sobre todo por su experiencia de 1975 y 1978 con Pinochet. Como me dijo una vez: "Presidente, yo quiero tener una agenda amplia con usted, que ningún tema esté excluido, pero vo sé que si nombro la palabra 'soberanía', usted se para v se va". Hicimos un esfuerzo. Pero si me preguntan cuál es el debe más importante en política exterior, yo diría que no avanzamos lo suficiente con Bolivia. En mi descargo, yo diría que traté con seis presidentes en seis años.

Evo Morales ha tenido un lenguaje cauteloso, muy distinto al de su campaña. ¿Piensa que él va a seguir en ese lineamiento o va a insistir en posiciones más extremas?

El tema de las relaciones diplomáticas depende de los amigos bolivianos. Chile está disponible; pero ellos no están en condiciones. Si fuera posible, sería mucho mejor porque las relaciones diplomáticas ayudan a solucionar temas complejos. Yo siempre he pensado que una buena agenda de los temas actuales y futuros nos permite resolver mejor los temas del pasado, pero comenzar con los problemas del pasado es bastante más difícil.

¿Cómo es posible que con Perú temas tan inusitados como los grafiteros del Cuzco o el video de Lan se conviertan en crisis políticas? a dónde iban las cosas y que ibamos a tener que decirle no al Presidente Bush, trabajé con Tony Blair, quien me dijo en las conversaciones finales: "Ricardo, no puedo hacer más, porque hablo con el Presidente Bush y Bush me dice 'Tony, tú has terminado siendo el abogado de Lagos en la Casa Blanca y no mi abogado". Yo me daba cuenta de que eso era tremendamente negativo, pero me sonaba en los oídos una frase del Presidente Chirac que me decía a cada rato "ellos van a ganar la guerra, pero no van a ganar la paz".

Usted ha manifestado que una de sus principales satisfacciones han sido los aportes de su gobierno en el área cultural. ¿Cuáles considera más emblemáticos?

. Una de las cosas más espectaculares de mi administración fue cuando vimos en la Estación Mapocho a 2.000 niños tocando en orquestas juveniles. Nunca pensamos que en total íbamos a llegar a tener 10.000 niños en orquestas juveniles. Eso hace cambiar a un país en sus cimientos más profundos. No se trata sólo de la infraestructura, como la Plaza de la Ciudadanía, la Biblioteca de Santiago, Matucana 100 o el Teatro Regional de Talca. Lo importante es dar condiciones para que surjan los creadores. Y eso es lo que intentamos hacer.

¿Qué destaca en la producción cultural generada en su período?

No digo que sea obra de mi gobierno, pero me parece notable el renacimiento del cine chileno, que hoy produce 10, 12, o 15 películas al año, y del teatro, con 160 obras anuales.

¿Cuál es la película del cine chileno que más le ha gustado?

Machuca, a lo mejor porque uno vivió esa época.